



Plurentes. Artes y Letras

ISSN: 1853-6212

plurentesunlp@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata

Secretaría de Asuntos Académicos

Prosecretaría de Asuntos Académicos

Bachillerato de Bellas Artes, "Prof. Francisco A. De Santo"

Argentina

Dos pinturas (Poemas)

López Romero, Rodrigo

Dos pinturas (Poemas)

Plurentes. Artes y Letras, núm. 11, e017, 2020

Universidad Nacional de La Plata

Secretaría de Asuntos Académicos

Prosecretaría de Asuntos Académicos

Bachillerato de Bellas Artes, "Prof. Francisco A. De Santo"

Argentina

DOI: <https://doi.org/10.24215/18536212e017>

Atribución no comercial compartir igual (CC BY-NC-SA) 4.0

Dos pinturas (Poemas)

Rodrigo López Romero

Universidad Autónoma del Estado de México, México

gorodripolze@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.24215/18536212e017>

Recepción: 09 Julio 2020

Aprobación: 07 Agosto 2020

Publicación: 26 Octubre 2020

CARAVAGGIO, *CESTO CON FRUTAS*

Anzuelo a medias:
frutas maduras
hojas lustrosas
áreas marchitas
vida, vejez
lo tan deseado
y el ya muy tarde

Cerca, para que los dedos
con solo estirarse
extirpen
una uva del racimo
y la sombra del cesto
parece acercarlo
cuando jamás

Dicen que un cardenal lloró al verla
¿una canasta pintada?
quizás porque comprendió que moría
y que uno no puede nunca
comer un cesto de frutas
[cuando mucho engullir
un racimo o una pera]
la canasta es una sintaxis imposible
un espejo que no va a respondernos

Las hojas y ramas apuntan fuera
como si el mimbre no bastara
y lo cierto estuviera lejos del cuadro
no en nosotros ni en el muro
[en otra parte
no preguntes]

Caravaggio
ha dejado una canasta sola
¿será que también vio su muerte?
¿que este énfasis es comprensión?
las uvas oscuras conservan ese polvo
azul y ni una mosca que las acose

Es esta falta de mano, de mosca lo
que nos repele
como el pintor al saber
que ni tragedias ni glorias
sino sus iras
lo acabarían como cualquier puñal
y la canasta es eso, la vida
que ciega con su fulgor
que provoca el hambre sin saciarnos

Por eso los turistas le toman fotos
para que la pincelada no los alcance
para no llorar en el entierro
para no tener que responder a nada
porque frente a un cesto de frutas
pudo llorar un cardenal
[si no es mentira]
oun papa o el pintor o todos
como pericos al ver
manjares fuera de los barrotes
sin nada que se los acerque

DOMENICO GNOLI, *HOMBRE CON DOS ELEVACIONES*, 1964

Adelante, atrás
tan simple como eso
pero en un traje a rayas
con corbata pañuelo
y nada asoma
o solo un poco de cuello
no importa
se trata de un hombre cualquiera
de quien responde despacha
sonrisa aprendida
línea directa firma sello

O es la víctima
el empleado subalterno a quien nadie nunca
da las gracias
¿no lo revelan las manchas en la tela?
como humedad surgida de tanta indiferencia
o por el miedo que provoca un sudor frío,
lento cansado de sí mismo
el vestigio de un cuerpo
al que el escritorio ha encorvado y vuelto grueso

Un pecho una espalda
en un traje que se ha adherido al cuerpo
como un paréntesis
pero la corbata tiene mariposas
y es corta como si quisiera reírse
decirnos que nunca fue en serio
solo un signo más

tela cortada
ninguna tragedia en absoluto

Es un retrato menos el retrato
credencial sin foto
una placa para verse en microscopio
el pintor disfruta de trabajar secciones
hacer perder los rasgos
nos recuerda
que la visión es un periscopio viciado
un plano recortado sin cuidado
una censura

Al final sigue la pregunta:
¿cómo es su rostro
marcado por qué ceño?
¿será una mandíbula atroz de perro
una sonrisa franca
o la tímida resignación de un hombre?

CC BY-NC-SA